

Tributo a las madrinas del campo de concentración de Rianxo

RIBEIRA / LA VOZ

Más de dos mil presos, la mayoría asturianos, fueron enviados por el régimen franquista al campo de concentración de Rianxo. Sufrieron grandes penurias, pero encontraron un apoyo en las popularmente conocidas como madrinas, mujeres que se encargaban de llevarles ropa y comida o de coserles las prendas cuando iban deteriorándose.

Cada una de ellas fue recordada en el acto de homenaje enmarcado en el seminario sobre la memoria organizado por Nova Escola Galega, en cuya realización también colaboran el Félix Muriel, Barbantía y la Asociación pola Recuperación da Memoria Histórica

El acto se desarrolló junto al monolito que recuerda el lugar en el que estuvo el campo de concentración rianxeiro y a quienes fueron reclusos en sus muros. Sin duda, uno de los momentos más emotivos se produjo durante la intervención de Dolores Rodríguez, hija de una de esas madrinas que con su generosidad dieron aliento a numerosos desamparados en un incierto futuro. La mujer, de 93 años, tenía 9 cuando su madre acudía para ayudar a los presos. Explicó sus vivencias de aquel momento.

El homenaje, que también sirvió para visibilizar a las mujeres represaliadas y para recordar a las que eran rapadas por su apoyo a la República o por ser fami-

liares de quienes lo hacían, tuvo un recuerdo especial para la integrante de la guerrilla Chelo Rodríguez, fallecida este año en

Francia a los 100 años de edad.

Natural del Barco de Valdeorras, ella se convirtió, en el acto desarrollado en el término rian-

xeiro, en el símbolo de las mujeres represaliadas. Durante el homenaje intervino el grupo musical Barahúnda.



El acto se desarrolló en el lugar donde estuvo el campo de concentración rianxeiro. MARCOS CREO